

J.A. LÓPEZ FÉREZ (ed.), *La comedia griega en sus textos. Forma (lengua, léxico, estilo, métrica, crítica textual, pragmática) y contenido (crítica política y literaria, utopía, sátira, intertextualidad, evolución del género cómico)*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2014.

Tras vicisitudes editoriales que no comprometen ni la importancia ni el interés del volumen que nos ocupa, se agrupan en él dieciséis contribuciones –las inicialmente previstas eran dieciocho– que constituyen una preciosa puesta al día de la investigación sobre el género de la comedia. Dada la diversidad temática, el editor ha procedido a una ordenación cronológica que facilita la lectura del conjunto.

Abre el volumen el artículo «Los fragmentos utópicos de las *Bestias* de Crates», de Jesús Lens (pp. 9-16), en el que se aborda la relación entre comedia y utopía a partir de una escasamente conocida obra de Crates fechada hacia 427/426 a.C. Las reflexiones del llorado profesor ferrolano muestran la modernidad de las ideas debatidas en la escena cómica, a la vez que inciden en la importancia de la temática utópica en época muy anterior al tratamiento aristofánico de la misma. Dos apuntes más hemos de hacer sobre el interés del trabajo: el primero, el atractivo del maquinismo como instrumento para la construcción de una sociedad futurista, que apreciamos ya en Crates; y el papel angular del debate sobre el esclavismo, aspecto en el que Lens contesta a Mumford y Finley.

El siguiente artículo trata sobre un tipo de personaje secundario, el del esclavo anónimo en la comedia aristofánica, según el buen oficio de Jeffrey Henderson. En su «The Portrayal of the Slaves in the Prologue of Aristophanes' *Knights*» (pp. 17-30), Henderson polemiza con Sommerstein y con la propia tradición manuscrita, según la cual los tres esclavos se corresponden con las figuras históricas de Demóstenes, Nicias y Cleón. No parece zanjada la cuestión, ya que el autor mismo reconoce (pág. 22) la cuidada elaboración con que Aristófanes creó estos no tan secundarios personajes.

El profesor italiano Angelo Casanova nos obsequia a continuación con «La revisione delle *Nuvole* di Aristofane» (pp. 31-46), uno de los casos de palinodia de la dramaturgia clásica, el de la reescritura de las *Nubes* en fecha posterior a su estreno el 423 a.C. Aunque la crítica moderna –Storey, Sommerstein, entre otros–

suele concluir que la reelaboración parece mínima, según Casanova Aristófanes se habría empleado a fondo para revisar toda la obra, como indica el argumento primero de la misma. Pieza fundamental en la argumentación del estudioso de Florencia es el análisis de los fragmentos 393, 394 y 395 KA.

De la Toscana a las Marcas, nuestro recorrido por la comedia antigua nos lleva ahora a Urbino, desde donde la profesora Franca Perusino nos hace llegar el artículo «I coreuti 'piedi di lupo' nella *Lisistrata* di Aristofane» (pp. 47-58), en el que se arroja luz sobre un controvertido compuesto. La exégesis de Perusino incluye procedimientos metodológicos diversos: confrontación con el material de los escolios, análisis del valor político del término, análisis métrico. Todo ello conduce también a una revisión de la parábasis y de la posición adoptada por el poeta frente a varios temas de gran calado, incluido el de la diferencia de género.

Sigue la contribución de Bernhard Zimmermann, «Le 'Rane' di Aristofane e le tendenze della letteratura greca dalla fine del quinto secolo agli inizi del quarto secolo: riflessioni di un periodo di transizione» (pp 59-68), en la que el autor retoma una de sus líneas de investigación: la renovación estética de finales del siglo V. Los aspectos examinados son tres, la *contaminatio* de géneros, el gusto por el manierismo y la recuperación de formas arcaizantes. Difícilmente se puede ilustrar en más breve espacio la evolución de la literatura griega¹.

De nuevo son las *Ranas* la obra escogida para un estudio sobre la teoría literaria subyacente al género, firmado por Maria Grazia Bonnano y titulado «Metafora e critica letteraria. A proposito di Aristofane, *Rane* 900-904» (pp. 69-78). En él se ponen de manifiesto los procedimientos estilísticos ensayados por la épica y la lírica y adoptados más adelante por la tragedia esquilea y por los comediógrafos Cratino, Crates y Aristófanes.

A Antonio López Eire se debe el trabajo «La comedia aristofánica a la luz de la pragmática» (pp. 79-90), un a modo de contundente ejemplario en el que huelga todo comentario por parte del autor, cuyo análisis hace patente por sí misma la realidad de la comunicación entre los personajes: la formalización de los actos de habla, los contextos de la política, la economía, la ética, el escarnio de los

¹ M. Brioso, «Algunas consideraciones sobre la 'poética' del helenismo», in AA. VV., *Cinco lecciones sobre cultura griega*, Sevilla 1990, 31-70.

rivales en la lucha por el poder, la religión y, por último, la crítica de los dioses. Para cada uno de estos ámbitos López Eire presenta un perspicuo elenco de ejemplos organizado además en subcategorías y subrayado en ocasiones por medio de la cursiva.

David Konstan nos ofrece en «Aristófanes sobre la compasión y el temor» (pp. 91-104) una reflexión sobre la naturaleza de los componentes emotivos de los géneros dramáticos, y en especial la tragedia. El autor ha tratado específicamente de ésta última en otro lugar², por lo que en el presente artículo se centra en la recepción de la emotividad trágica en el género de la comedia. La conclusión de dicha reflexión lleva a Konstan a formular la hipótesis de lo que habrían sido los componentes emotivos fijados por Aristóteles para la comedia: la osadía y el ansia de venganza, *θάρασος* y *νέμεσις*. De nuevo es *Ranas* la obra aristofánica que permite, con la crítica a Eurípides y el elogio de Esquilo, ahondar en nuestro conocimiento del drama clásico.

El editor Juan Antonio López Férrez es autor de la contribución más extensa, una pequeña monografía en sí misma, y que bajo el título «*Sophía* en las obras conservadas de Aristófanes» (pp. 105-160) está dedicada a la memoria de Sir Kenneth J. Dover. López Férrez, autor de anteriores estudios sobre este campo semántico, y en concreto en la tragedia de Eurípides, examina con todo cuidado y rigor los pasajes aristofánicos en que se registra el término *σοφία* –*sabiduría, ciencia, talento*, según el contexto–. El balance final muestra cómo se trata de un concepto a caballo entre la actividad intelectual y la manual, y que en su disfrute intervienen tanto la voluntad divina como la determinación y el talento humanos.

Maria de Fátima Silva nos ofrece también una investigación *de longue haleine*, «*L'étranger dans la comédie grecque ancienne*» (pp. 161-188). Su aportación empieza por recordar la íntima asociación entre el género cómico y el personaje extranjero³, para luego proceder a una exposición sistemática de los elementos con los que la comedia aristofánica construye una tipología propia,

² D. Konstan, «Las emociones trágicas», in A.M. González de Tobía (ed.), *Una nueva visión de la cultura griega Antigua hacia el fin del milenio*, La Plata 2000, 125-143.

³ Imposible no hacer aquí una referencia a *Los persas* de Esquilo, la más antigua tragedia conservada.

y además variada, de esta figura escénica, y que empieza por los procedimientos dramáticos (pp. 164-170). Mención especial merece, en nuestra opinión, una segunda sección dedicada a los procedimientos de carácter lingüístico (pp. 170-186), auténtica joya a la que a partir de ahora toda investigación habrá de acudir con frecuencia.

Sigue un bloque de artículos que trasciende la creación aristofánica, y que abre Enzo Degani con la contribución titulada «Parodia e gastronomia in Platone comico», y que se centra en el fragmento 189 KA, procedente del *Faonte*. Al ser Degani el helenista que nos ha regalado estudios imprescindibles sobre Hiponacte, la lírica yámbica, la parodia y la poesía gastronómica⁴, su trabajo reposa sobre un conocimiento de auténtico experto, lo que le permite atacar la interpretación del fragmento con incontestable autoridad. La datación de la comedia, el 391 a.C., la inscribe en el inicio de una tradición cómica que explotarán la Mese y en menor medida la Nea, pero Degani nos lleva también a todo tipo de género y época literarios, ya que su completo análisis contempla tanto la recepción activa como la pasiva.

En el siguiente artículo, Michel Menu vuelve a tratar de la literatura paremiológica. En su «Les sentences chez Antiphane» (pp. 189-198) elabora el catálogo completo de refranes en este autor, que organiza de acuerdo con los temas predominantes, que son los sociológicos y éticos (pág. 204). Pero antes expone los criterios formales que sustentan la creación de paremias (pág. 201), lo que completa la atención del autor a los dos planos, forma y contenido.

Eric W. Handley examina parte del fragmento papiráceo de la comedia menandrea *Dis Exapatón* en el artículo «POxy 4407: Menander, *Dis Exapatón* 18-30» (pp. 223-234). Para la correcta interpretación del texto, y tras los intentos de Mähler y Arnott, Handley trae a colación a Quintiliano, *Inst. Orat.* XI 3, 88-91, y a Plauto, *Bacch.* 500-525.

W. Geoffrey Arnott firma el trabajo «Menander, *Samia* 96-111» (pp. 235-246), en el que presenta la edición de este pasaje, acompañada de un completo comentario y de varias observaciones de interés; además de apuntes sobre la distribución de las interven-

⁴ E. Degani, *Poesia parodica greca*, Bolonia 1983; «La poesia gastronomica greca», *Alma Mater Studiorum* 6, 1991, 147-163 (= *Filologia e Storia. Scritti di Enzo Degani*, Hildesheim 2004).

ciones, la caracterización de los personajes y la acumulación de efectos cómicos tras varias escenas desprovistas de ellos, sobresale la propuesta de datación de la comedia en el año 314 a.C.

Giuseppe Mastromarco «Scene notturne sulle commedie di Menandro» (pp. 247-264) nos ilustra sobre la incorporación a la comedia menandrea, siempre al inicio o a la conclusión de la obra, de motivos propios de la elegía erótica –y de la novela y la carta erótica, más adelante–. Se configura así una nueva escena dramática, la del prólogo que se abre con una lamentación del protagonista por la suerte de sus amores, y que se inscribe en la transformación de los usos sociales que marcan el final de la época clásica.

Cierra la serie de contribuciones Alan H. Sommerstein con su «Platonio, *Diff. com.* 29-31 y 46-52 Koster: *Eolosción* de Aristófanes, *Odiseos* de Cratino y la comedia media» (pp. 265-282). Dos pasajes del opúsculo de Platonio *Sobre las diferentes formas de la comedia* sirven de punto de partida para una redefinición de la μέση, a pesar de que el autor del ensayo comete graves errores de apreciación. El trasfondo de la mala interpretación de Platonio se debe a la identificación de la comedia antigua con la política, y de esta comedia política con el marco de un régimen democrático. Pero también podría deberse al hecho, ya apuntado por Wilamowitz, de que Platonio manejara ediciones parciales, desprovistas de las secciones corales.

Acompaña el volumen un doble índice, uno de pasajes citados sin distinción de género, y otro misceláneo en el que se incluyen autores, títulos de obras y términos de especial significación. Cuando en una obra monográfica, que tiene por objeto el estudio de un tema concreto, se reúnen contribuciones de expertos que responden a la convocatoria del organizador con un trabajo honesto y ambicioso, el resultado es el avance del conocimiento y el placer de leer y aprender. Sólo queda agradecer al editor su paciencia y su constancia hasta alcanzar la culminación de un esfuerzo plural que él ha sabido encauzar y dirigir.—JORDI REDONDO. Universitat de València.